

## En búsqueda de la seducción perdida

*“Me había parecido que iba a poder tocar  
aunque más no hubiese sido por una sola vez  
y durante un momento, fondo,  
pero no toqué nada”*

Juan José Saer

- Nada es eterno –sentenció la **eternidad** mirando absorta un punto fijo mientras caía la tarde.
- ¡Todo es insoportablemente eterno! -afirmó la **ansiedad** comiéndose las uñas.
- Cambia todo cambia -cantaba Mercedes Sosa desde la antigua radio, pero nadie la escuchaba porque la **seducción** se había perdido.
- Pero ¿dónde dejaron la **seducción**? -preguntó la **impaciencia** visiblemente alterada.
- Ahhhhhh seducciones eran las de antes –suspiró la **nostalgia** acomodando unas fotos amarillentas en un álbum agrietado y polvoriento.
- Es cierto mírenme a mí –señaló el **pasado** atrasando los relojes- siempre fui y seré el mejor seductor.
- Déjense de tonterías porque yo me voy volando -los apuró el **tiempo**.
- Más vale pájaro en mano que cien volando -asoció libremente una **incoherencia**.
- Como les cuesta asumir que la seducción ya se ha marchado –susurró la **vejez** sacándose las cremas de la cara.
- ¿Pero no se dan cuenta que hay que tener una actitud activa? A la seducción hay que buscarla ¡pónganse las pilas, che! –exclamó la **autoexigencia** mientras hacía abdominales, stretching, pilates y la dieta de la sopa.
- Otra vez sopa, nooooo, ya se me cerró el estómago, tengo como un nudo ¿viste? -se excusó la **depresión** apareciendo como siempre cuando nadie la esperaba.
- Vos con esa sopa me acelerás el ritmo cardíaco –siguió la **ansiedad** comiéndose ella solita cuatro chocolates con almendras.
- Almendra... ¿se acuerdan de “Muchacha ojos de papel”? ¡qué jóvenes éramos entonces! –recordó la **nostalgia** tarareando el tema del flaco Spinetta.
- Pero **Nostalgia**... ¿si vos en ese entonces ni existías? –dijo dudando una **duda existencial** recién llegada- ¿o es qué aunque no te veamos siempre estuviste? ¿o es qué aunque no te veamos siempre estarás?
- Aunque no la veamos siempre está –cantó Marilina Ross poniéndose un adecuado protector solar.
- Como el sol –continuó otra **duda** que militaba en un viejo partido político- las **dudas** acompañaremos al hombre por toda la **eternidad**.
- A mí no me metan en líos –se defendió la **eternidad** sintiéndose injustamente agredida.
- Hagamos algo porque si esto se contamina con dudas existenciales y políticas estamos tan perdidos como la **seducción** -planteó la **practicidad** trayendo su caja de herramientas.
- Estoy de acuerdo, salgamos a recuperar la **seducción** -vociferó riendo la **esperanza** mientras se pintaba la cara.
- El **pánico** en cambio casi los paralizó a todos:
- ¡Cállense que me está por dar un ataque!
- ¿En que lugar del cuerpo lo registrás? –indagó una psicodramatista un tanto descolgada.
- Eso es todo lo que hay que saber –aseguró una vieja **certeza**
- Saber o no saber, esa es la cuestión –agregó un **aspecto irónico** sin saber muy bien lo que decía.
- Yo no sé si quiero saber lo que quizás todos sepamos –confesó enredándose una **timidez** avergonzada de si misma- pero ¿qué es lo que hay que saber?
- Saber que se puede, querer que se pueda –les cantó la **esperanza**
- No se vayan por las ramas que estamos buscando a la **seducción** ¿se acuerdan? –volvió a intervenir la **practicidad** jugando el rol de un operativo coordinador grupal.
- No descansaremos hasta encontrarla –decretó la **autoexigencia** metiendo la panza adentro para esconder esos quilitos de más.
- ¿Les parece que la encontraremos? -preguntó la **indecisión** dando un paso atrás y otro al costado- ¿Y si al buscarla terminamos perdiéndonos todos?
- La que se está perdiendo soy yo -los amenazó la **paciencia**.
- Es que la **seducción** no puede estar muy lejos, salgamos a su encuentro –saltaron las **ganans** con su mirada positiva- sólo es cuestión de tener **buenavoluntad**.

- Conmigo no cuenten que acabo de perder una maratón –los previno la **voluntad** desplomándose en el piso.
  - Nosotros en cambio siempre estamos listos –asintieron varios **miedos** en la misma sintonía.
  - Con tanta excitación me parece que voy a acabar –apuntó el **tiempo**
  - Sos un ordinario –criticó un viejo **preconcepto** emparentado con la aristocrática familia de las frustraciones.
  - Congelen ahí –gritó el **pánico** con todas sus fuerzas apretándose a los **miedos**.
- De repente algo se movió en el aire impregnándolos a todos con su inconfundible aroma. La **seducción** se desperezó, encendió sus ojos y acomodando sus rulos les dijo:
- Con tanto ruido no se puede descansar, ¿no pueden al menos por un rato no hacer nada?
  - Es que nada es eterno -confirmó la **eternidad** mirando absorta el mismo punto fijo mientras la tarde seguía cayendo.

**Adriana Piterberg**